

INCIDENCIAS DEL DIAGNÓSTICO, LA INSTITUCIÓN Y EL PSICOFÁRMACO EN EL INICIO Y LA CONCLUSIÓN DE LAS CURAS

Diagnóstico

El diagnóstico a la entrada orienta la dirección de la cura y el tratamiento posible se haga este por la palabra o por la indicación del psicofármaco. Sin embargo cuando no se pone adecuadamente en suspenso puede obturar la intervención terapéutica condicionando negativamente los tratamientos.

El diagnóstico puede ser usado como identificación planteando el problema de orientar la cura por la desidentificación así como también puede cumplir la función de suplencia por lo que conviene el sostenimiento de la misma.

Es importante evaluar las consecuencias de la utilización del diagnóstico DSM en los tratamientos, además de su relación con la indicación psicofarmacológica.

Interesa en el diagnóstico inicial ubicar lo que clásicamente ha sido llamado “desencadenamiento” tanto en las psicosis como en las neurosis. Más recientemente se propuso como hipótesis de investigación el término “neodesencadenamiento”, referido a la nueva clínica.

También importa precisar lo que Lacan ubica en el desencadenamiento psicótico con el término fecundo de “coyuntura dramática” lo que implica que las circunstancias en que lo patológico se manifiesta no son azarosas y pueden referirse a la historia del sujeto, y también ubicarlo en las neurosis.

Institución

Los tratamientos en sus variedades ligadas a los distintos dispositivos institucionales, implican diferentes concepciones teóricas y tipos de abordajes terapéuticos que fundamentalmente inciden en el curso de las manifestaciones sintomáticas.

Se trata de evaluar los efectos de la internación tanto en la admisión como en el alta, ya que hay tiempos institucionales pero también están los propios de la estructura. Es importante considerar la llamada transferencia institucional y su incidencia en la dirección de la cura.

Cada tipo de institución tiene incidencia en como se diagnostica, cuando se da por concluido un tratamiento y su continuidad posible. Importa entonces investigar las variables en juego en cada caso.

Psicofármaco

Los tiempos actuales han sido caracterizados por su evidente medicalización. Los psicofármacos tienen efectos derivados de la sustancia activa tanto subjetivos como químicos ¿como establecer la diferencia, y como incide esto en los tratamientos por la palabra?

La perspectiva psicofarmacológica indica en ocasiones cada vez mas frecuentes la necesidad de medicar “de por vida”. Esto implica un tratamiento sin fin, un diagnóstico definitivo con consecuencias diversas.

Se constata que la gran mayoría de los tratamientos son mixtos: interviene la palabra y el psicofármaco. Es evidente entonces que los ejes de trabajo propuestos están

deslindados a los efectos de proponer un programa dado que en la práctica se encuentran profundamente imbricados.